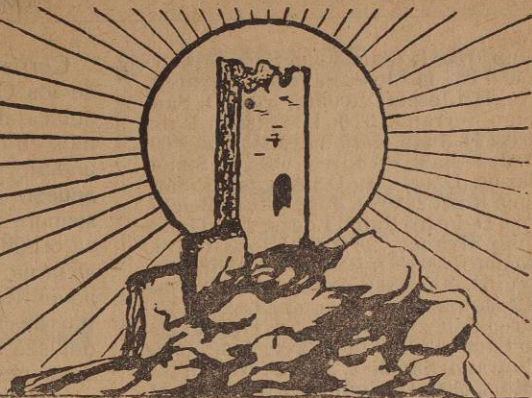


# Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año IV

Alhama de Murcia, Domingo 10 de Abril de 1927

Núm. 77

## DOLOROSA

El amor es la medida del dolor. A medida que un

corazón es más tierno, delicado y sensible, tanto más sufre con el dolor de la persona amada. Por esta razón el dolor de la Santísima Virgen María supera a todo dolor, intensivo y extensivamente, en la pasión y muerte del Redentor su Hijo divino. Porque su corazón purísimo fué hecho para amar no a un hombre, sino a un hijo Dios y hombre.

Cuanto supera en dignidad y excelencia, el espíritu al cuerpo, así también no guardan relación los dolores morales del corazón, a los dolores físicos.

Jesucristo padece en su humanidad sacratísima y su madre, los sufre todos en el corazón, centro de la vida física y de la vida moral del hombre.

Jesucristo es crucificado en su humanidad en todos los miembros de su cuerpo sacratísimo y María los sufre todos y cada uno de sus dolores, pero concentrados en su corazón amantísimo.

Por eso es tan grande el dolor y la aflicción de esta Señora, que el entendimiento humano no puede llegar a comprender, y a Ella se le apli-

can las palabras del Profeta: *Grande es como el mar tu aflicción.*

Si fuese posible reunir en un solo hombre todos los dolores físicos y morales de todos los hombres de toda

la humanidad hasta el fin del mundo, pues todavía superaría a todos ellos los dolores y angustias de María. Por eso es llamada Reina de los mártires, y la llamamos comúnmente Dolorosa.

Ella es la *Mujer fuerte* de que nos hablan las Sagradas letras, más fuerte que la misma muerte, porque su amor le supera, y se sobrepone a ella. Por eso no muere y permanece intrépida junto a la Cruz,

El evangelista nos la describe con ese lacónico de la palabra de Dios revelada: *Estaba junto a la cruz de su Hijo María su madre.*

Es decir, está en pie, como firme fortaleza, contra la cual habían de estrellarse las olas enfurecidas del dolor más despiadado.

Adán y Eva, con el placer, nos trajeron la ruina. Jesucristo nuevo Adán y María nueva Eva, con el dolor, nos liberaron, rompieron la cadena de la servidumbre de la culpa que nos oprimía para entrar en el reino de la libertad que Jesucristo nos conquistara con su sangre y María con la inmensidad de sus Dolores.—GUZMÁN.



## Nuestro Hospital-Asilo

Encontrándose en estado ruinoso el Hospital y siendo de suma necesidad el funcionamiento en él de una Clínica de Urgencia, se ha reunido en sesión extraordinaria la Junta directiva, acordándose el nombramiento de una Comisión recaudadora de fondos para atender a estos menesteres.

Esta Comisión, integrada por los señores D. Francisco Angosto Lapizburu, D. Joaquín Lorenzo García, don Juan García Cánovas y D. Inocencio Hernández Molina se ha tomado la mo-

lestia de acudir a las personas caritativas, cuyas limosnas, a continuación se expresan:

### Donativos para el Hospital

Doña Agueda Méndez, 5'00 pesetas.  
D. Joaquín Cánovas García, 5'00; D. José Martínez Martínez, 1'00; D. Pedro

